

**Nuestro entorno Rafael Manzano**.-Si algunos lugares fueron escogidos por la humanidad como referencia del equilibrio medioambiental o como enclave geográfico del Edén, la Atlántida y hasta del origen de los Reyes Magos, sin duda alguna fue el más aproximado, Sanlúcar de Barrameda. Hasta la misma luz escogió este sitio como hogar para Venus, a la que rindieron culto los Tartessos y sirvió de guía a los navegantes.

Clima, Tierra y Río comparten la armoniosa convivencia de un espacio fijado por la naturaleza para ser disfrutado y cuidado por sus habitantes con orgullo. Esta conjugación mandálica da sus frutos en forma de tierras preñadas permanentemente por su fertilidad notable, el plantón del Río que da sabor genuino al langostino y acuna a los alevines de multitud de especies de peces, la sal, el vino, la gastronomía y la herencia sociocultural de los que nos precedieron.

---

Sanlúcar y su ecosistema goza de suficientes recursos para mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos y sin embargo padece las consecuencias de la ceguera y la ira de los torpes que no ven más allá de sus ombligos y en vez de remangarse y ponerse todos a una a trabajar por este espacio común, disuelven sus energías en calumnias y ataques a quienes desconsideran desde sus impostoras y supuestas representatividades. Lo que se dice y lo que se hace, dista mucho del equilibrio necesario para crear la confianza y el compromiso en nuestras muchas posibilidades de desarrollo socioeconómico y cultural, a pesar de que hay muchos sanluqueños organizados o individualmente intentando tirar para adelante por el carácter amable, hospitalario, solidario y decente que corren por sus venas: Su idiosincrasia genética heredadas de sus padres, de los padres de sus padres, etc. El tiempo pasa y lo que va quedando son las piedras sobre nuestro propio tejado, pero a pesar de los pesares y de la pérdida de tiempo no es tarde para la sensatez, la cordura y el civismo. Todo es ponerse de acuerdo, todos a una, no hay que esperar a que cada cuatro años votemos en las elecciones.

Soy Jardinero Municipal y estoy viviendo como se convierten los jardines de nuestra ciudad en grandes pipi-canés donde las mascotas retozan a su libre albedrío mientras sus dueños se sienten como cerdos en un charco, sin que se haga nada contra esta falta de civismo, inducidos tal vez, por la falta de implicación de las autoridades y la apatía ciudadana. Lo mismo que ocurre con la parte que soportamos desde la Depuradora Municipal de cuando en cuando y de poniente a levante, según sople el viento.

Sanlúcar de Barrameda es una extensión de nuestras propias casas. Si dentro de ellas nos la arreglamos para organizarnos y vivir juntos en armonía, ¿Por qué no lo intentamos fuera en ese espacio común que nos pertenece a todos? hay que intentarlo porque sí que se puede, todo es ponerse.